

ENEMIGA MÍA

Yolanda Pantin

selección poética (1981-1998)



INDICE

De Casa o Lobo

1. *La infancia es una gracia*
2. *Nadie juega montura de palma*
3. *Esta casa surge despacio*
4. *Nada por más me arrancará de mi sitio*

De Correo del Corazón

5. **Opio corazón**
6. **Conversación en un baño**
7. **Conversación en un automercado**
8. **Vitral de mujer sola**

De Poemas del Escritor

9. **El escritor está solo**
10. **Divagación X**
11. **El escritor sufre considerablemente**

De La Canción Fría

12. **Poema de las dos cabezas**
13. **Las ciudades invisibles**
14. **Sólo veía una carretera polvorienta**
15. **Destrucciones**
16. **Los sueños**
17. **Canción**
18. *Un niño escribe*

De El Cielo de París

19. **El Cielo de París**

De Los Bajos Sentimientos

20. **El día que conocí a Susan Howe**
21. **Las vacas (Lyons la Foret)**
22. **Valsecito**
23. **Yo hice el cable submarino**
24. **Son tres los zopilotes**

De La Quietud

25. No disfruto con el baile
26. Der kleine vampir
27. *Las palmeras de los caballos rojos* (Córdoba)
28. Yo soy otra
29. Paisaje
30. *Somebody loves me in Turmero* (Gottfried Benn)
31. Pergamon Museum
32. *Los años de infancia* (Pier Paolo Pasolini)
33. *Nouvelle*
34. Una especie de vacío
35. Apuntes para una poética (Versión II, en contra de mí misma)

De casa o lobo

(1981)

La infancia es una gracia...

La infancia es una gracia que me fue desprendida. Aquello que se viene me devuelve persona con brío de reír. Ya no tengo memoria para el nombre del árbol y semilla tallada. Ni de aquel que resiste con caballos en las palmas y tiene a cada lado una rienda tejida. Lo cierto más oscuro, cuando divago y pregunto, háblame de aquello, de las cosas sucedidas, cuando antes: la rudeza de sentarnos en las sillas de madera.

Nadie juega montura de palma...

Nadie juega montura de palma. Ni dan siquiera de beber a las bestias. Ni así tenemos casa. Ni somos. Ni aún seremos parte. Pájaro de árbol, jamás. Ni pasto nuevo. Rajadura donde filtra tu voz haciendo daño. De qué lugar o infierno esa palabra a morir. Y no poseo rincón, sitio de la tierra, reloj para esa hora, ni así donde guardarme. Cómo no volver. Volver mientras tachamos o estarnos en pie sobre el roto de marzo.

Esta casa surge despacio...

Esta casa surge despacio en el agua de la lluvia que caía por los muros y olía a yerba y a todo eso. Antes salían ellos, los siempre vestidos, y uno se quedaba mirando por detrás de las puertas toda esa agua que irrumpía por los muros y las ventanas abarrotadas. Siempre el gesto cuando el cielo caía desaguándose. También Dios mudaba escaparates en el cuarto de al lado de techo enorme con murciélagos y todo. Uno miraba el aire y predecía; hasta nos besábamos los labios de ser tan fértil la tierra de esta casa. Siempre, siempre, había en los pasillos, en los corredores, en cada una de las columnas, había en el zaguán un miedo acongojado. Nos entran por los ojos letanías cuando de noche relucen candelabros, la mesa y la plata dispuestas, ellos *tan* vestidos y uno en la puerta rogando de la lluvia por afuera de los muros, la cal y los espejos.

Nada por más me arrancará de mi sitio...

Nada por más me arrancará de mi sitio. Igual fulgor me escupió de muerte cuando reía mi madre y todos. La paz es un minuto. Cierro las ventanas, las puertas antiguas de mi casa. Es un minuto. Tú, ellos, de las palabras, de los labios a las palabras recias. Lento, prolongado, insistente. No alcanzo más que golpear. En este sitio. La palabra a golpes desprendida. Volcada de revés. La calma es un minuto.

De Correo del Corazón

(1985)

OPIO CORAZON

He vuelto de nuevo al buzón

-así comienza el día
así termina-

como un rito sagrado
 opio corazón

abrí la caja del apartamento 11-B
En el fondo

una tarjeta:

“Reparamos neveras torres calentadores
artefactos eléctricos”

primorosamente

 en letra gótica

-Así comienza el día
así termina-

CONVERSACION EN UN BAÑO

Por costumbre
se acuesta en la cama
a esperar a su marido
que llega siempre tarde
da las buenas noches
bosteza

Ella se va al baño
aplaca la furia
con su mano maestra
recostada en la toalla
cuando él entra y pregunta:
“¿Qué haces aquí?”

“Nada”, responde.

CONVERSACION EN UN AUTOMERCADO

Yo he hecho de todo
en esta vida
mil amores de años
con Alberto
Abogado
Ejercí como abogado
Tengo dos hijos
sanos
qué más puedo pedir

No viajo
le tengo miedo a los aviones
Además
viajar con el marido de una
cuesta demasiado

VITRAL DE MUJER SOLA

Se sabe de una mujer que está sola
porque camina como una mujer que está sola
Se sabe que no espera a nadie
porque camina como una mujer que no espera a nadie
Esto es
se mueve irregularmente y de vez en cuando se mira los zapatos
Se sabe de las mujeres que están solas
cuando tocan un botón por largo tiempo
Las mujeres solas no inspiran piedad
ni dan miedo
si alguien se cruza con ellas en mitad de la vereda
se aparta por miedo a ser contagiado
Las mujeres solas miran el paisaje
y se diría que son amantes
de las aceras/ de los entresuelos/ de las alcantarillas/ del subsuelo
de los subterfugios
Las mujeres solas están sobre la tierra al igual que sobre los árboles
les da igual porque para ellas es lo mismo
Las mujeres solas recitan parlamentos
estoy sola
y esto quiere decir que está con ella
para no decir que está con nadie
tanto se considera una mujer sola
Las mujeres solas hacen el amor amorosamente
algo les duele
y luego todo es más bien triste o colérico o simplemente amor
Estas mujeres se alumbran con linternas
van al detalle
saben donde se encuentra cada cosa
porque temen seguir perdiendo
y ya han perdido o ganado demasiado
Ellas no lo saben
porque van del llanto a la alegría
y a veces piensan en la muerte
También planean un largo viaje e imaginan encuentros posibles
Administran el dinero
compran legumbres
trabajan de 8 a 8
Si tienen hijos hacen de madres
son tiernas y delicadas
aunque muchas veces se alteren

un pensamiento recurrente es
ya no puedo ni un minuto más
Las mujeres solas tienen infinidad de miedos
terrores francamente nocturnos
los sueños de tales mujeres son
terremotos catástrofes sociales
Una mujer sola reconoce a otra mujer sola de forma inmediata
llevan el mismo cuello airado
lo cual no quiere decir que no quieran a nadie más que a sí mismas
esto es completamente falso
Lo cierto es que la casa de una mujer sola
está abierta a su antojo
Una mujer sola
no puede curar su soledad
porque nada está enfermo
se remedia lo curable
una gripe o un dolor de estómago
La mujer que piense que su soledad es curable
no es una mujer sola
es un estado transitivo entre dos soledades
infinitamente más peligrosas
Una mujer sola es una mujer acompañada
aunque de este hecho no se percate más que el zapato
al que mira con detenimiento
o el botón
que parece representar algo verdaderamente importante
como de hecho lo es
como los árboles o el cielo
sólo que el privilegio que deriva de semejante atención
es más bien propio de las almas temperadas al siguiente fuego:
id contigo
para estar con vosotros

De Poemas del escritor

(1989)

EL ESCRITOR ESTA SOLO

El escritor está solo
solo ante él
solo ante el mundo
solo ante la persona que ama
Esto último lo aterrera
“¿cómo solo?”
Trata de poner en orden sus pensamientos
-la persona amada tiene los ojos color miel-
El escritor tiene un gran miedo
“¿qué diferencia este amor del otro?”
-la persona amada lo mira desde el fondo de sus ojos-

El escritor está aterrado

El amor blande su arma contra un niño

DIVAGACION X

Antes de abrir esta boca es mía
decir que es esto lo que quiero
sufro dictando un número pierdo
el café la cucharilla la rodilla o Vallejo

Antes de amar
-que es tan solemne-
largo a sudar el quejo del estado
ya diviso los obstáculos el salto me impresiona
trastabilleo un caballo
todo me asalta un miedo formidable

Antes de besar
-que es tan humano-
resumo del peso alocución de esclavo
pañó lagrimeo amor hasta el detalle

Antes de llegar ya me voy
y de nada me pierdo que no sea la muerte

EL ESCRITOR SUFRE CONSIDERABLEMENTE

El escritor sufre considerablemente
¿Qué significa esta sed partida?
¿Este rectángulo interior
entre puntos y líneas?
Debe resignarse ante la duda
La muerte empolla un huevo
con gran lisura
Todo es atropello piensa
miedo a secas
Odia la escritura

De La Canción Fría

(1989)

POEMA DE LAS DOS CABEZAS

Este es el poema de las dos cabezas

Sol
Cuello Cortado
descansa sobre la hierba

Cabeza Soberbia
partió a los Australes

Sol
Cuello Cortado
dejó que un insecto
revoloteara en sus labios

y durmió un instante

Cabeza Soberbia
cansada del viaje
haló de los pies a su amante

Estuvieron parloteando un largo rato

Una tormenta siguió a la otra
mas estas cabezas tenían mucho de que hablar

Sol
Cuello Cortado
saltó sobre la nieve

y posó sus labios
sobre la boca tumefacta
que hervía

sobre un hervidero de palabras

Se contaron sus vidas

Esto era todo lo que tenían que decirse

sus vidas sus amores

La noche las encontró
bajo un bloque helado

-el viento ululaba en el paisaje blanco-

“Es un presagio”

dijo Sol
Cuello Cortado

“No hagas caso”

Cabeza Soberbia
sintió pánico

y entrechocaron sus orejas en un largo abrazo

LAS CIUDADES INVISIBLES

“Las ciudades, como los sueños, están construidas de deseos y de miedos.”

-Italo Calvino

Escribir sobre el amor
los ojos calmos de Verona
-poesía eres tú-
Imaginar una ciudad invisible
como ella
reflexionar sobre la muerte
y la fotografía
Ser fiel y atento
a todo lo que en ella se niega
suspiciousmente
tácita y oblicua
recordar
-sobre todo-
que aquello que se ama
no existe

SOLO VEIA UNA CARRETERA POLVORIENTA

-:"como el calor me sofocaba dije basta
y me senté de cara a la ventana
para refrescar mi cabeza que tiritaba
al igual que una onza de gelatina
Con el hilo del sudor
hice un collar
para apretarme el cuello
además
las noches eran tristes
y rojas
tanto
que me dediqué a soñar con lo ojos abiertos
Sólo veía una carretera polvorienta
Eran noches nostálgicas
Te dije ahógame
y como no había cuerda
y el hilo en el cuello era invisible
juraste amor eterno
me hiciste una escena de celos

Luego lloramos en voz baja
para no despertar a los niños”

DESTRUCCIONES

Eran las siete y media de la noche
cuando la selección de España goleaba
por quinta vez a Dinamarca
En realidad no era muy importante
sólo que mi hijo/ de nueve años
estaba feliz
Ya habíamos apostado/ en mi contra
tres puntos a uno
Entonces
sonó el teléfono
No sé qué decir/ perdóname

Fue todo muy breve

El niño grita gol/ sobre mi oído

LOS SUEÑOS

(en la boca de la noche)

El médico mira
dentro de mis ojos

me hace abrir la boca

Le cuento sueños
cruzaba una piscina con un niño al cuello

A veces me asalta
un hambre de miedo

devoro todo lo que encuentro a mi lado

El médico escucha
latir mi corazón

Asiente
con mucha seriedad

consulta un libro
encima de su escritorio

Estoy perdida

-Ya había mirado dentro de mis ojos-

Entonces
le cuento otro sueño

No todo mi corazón te ama
sólo la parte que está enferma

CANCION

Todo lo que me separa de ti
es tristeza

Todo lo que siente
corazón distante
muda pena
es todo cuanto escucho

mío cante

Madre
que estás en aquellos
que he amado

Sombra
cuya sombra mudó
hasta alcanzarte
fría tierra
dó el niño dejó

y fue instante

Cuanto siente
ciega
corazón grave

todo lo que me une a ti
es tristeza

Un niño escribe...

Un niño escribe

“Aquí es redondo como una naranja”

¿Qué miran los ojos
detrás del mundo?

Ya dije que vivir es imposible

Cuándo cesará este nudo

esta tarde helada
aquí afuera

hay una raya invisible

El niño mira
y ve árboles

y pájaros

Duerme
si algo dulce es posible

De El Cielo de París

(1989)

EL CIELO DE PARIS

El cadáver es el estado final del sufrimiento

-Peter Handke-

|

Abril es el mes más cruel

y

los peores poetas
escribimos en primera persona
versos que no importan a nadie

(Escribe: el mundo)

El mundo es el ombligo

Abrir
abrir la carne
(ver)
soñar con la ciudad
de la infancia
el país de la primera edad
en las faldas de la madre
ciudad arqueada
que a los quince años
ya era imposible

*pregunté al otro
al que apaga la luz al carnicero
qué ha sucedido
por qué estamos a oscuras*

Herir

herir muy bajo

cortar
abrir la carne

árboles en flor
al pie de la muralla
santa catedral

luces de neón
del cielo
de París
en primavera

*No he visto nevar
palabra blanca de la tierra*

¿Cuáles son las raíces que se aferran
qué ramas crecen
de esta pétreo basura?

Hijo de hombre

hablaré la lengua de mi madre en los sueños

Nada me consuela

*crines
curvatura
brillo
de la luz
sobre el cuerpo
del niño
de pie
en la empalizada
trenzas
caballos
cielo de enero
nunca
tan claro
bosque
de luz
hasta la casa*

ciudad
fierro

verla
con tus ojos

ser

dolorosamente

helados

Útero rojizo
(escribe: lo has leído)

Sin lengua
sin palabra

dejar al perro
mear sobre la acera
sagrada
del cielo de París

Mojarse mis cabellos
asida de la mano

no me perderé

¿Es esta la tierra que te habían prometido?

Fétidas aguas
del río que abraza
la ciudad de piedra

Ruinas
pestilencia

cúpula de hierro

*es un sueño estás sola
no hay otro
la luz no existe*

No hay leche para ti
ni sal ni agua

hijo de hombre
guárdate
debajo de la roca

(sólo hay sombra bajo esta roca púrpura)

Sorda a los oídos
sádicos del cielo

cava
de las siete palabras

polvo y silencio

abre la puerta que conduce al infierno
dorado de tu cuerpo

Aquí no hay nadie

aquí hay alguien que llama
desde un jardín de piedra

Lago

de la espalda

rubios cabellos

ir

dejarse ir

mecerse en el cielo
negro de la boca

*ellas tocan sus delicados relojes
una a la vez
ellas bailan con el laúd
dos a la vez
ellas son tan tiernas como musgo de pantano*

solo a la vez

ir

dejarse ir

abrir los ojos

oír

mira: cómo acabo

el nudo se deshace

II

Música
en el cielo
en los oídos

en la piel del antebrazo

dormiremos esta noche
roja de la sangre

Sed

todo ha muerto

III

Ver
volver
abrir

abrir la carne

Visiones que la muerte
lleva en el cadáver
sordo a su quejido
abrir
abrir la reja
(Sal: esta es la luz)

El niño juega en la caja de piedra

Gárgolas
puertas del cielo

sólo de tu mano
no tengo miedo

Cielo de neón
haces de luz
en las barcazas
sombra de la mole
catedral de la ciudad

Isla de Francia

*solo del cielo
sombreadura*

Puentes abadías
precipicios del Arte Universal

música del cielo de París
a orillas del Sena

El niño danza en la caja de piedra

Labio que ha cerrado
su boca en el oído

ni luz ni oscuridad
sólo la sombra

áspera del hierro

El hombre bebe la inmundicia de las aguas

*trae una sed de siglos en los belfos
una sed fría, en punta, que ara cauces
en el sueño moroso de la tierra*

Cuerpo henchido
saciado
besado

fango del Leteo

Copas de los árboles
simétrica belleza
veleros en el lago
del jardín de Luxemburgo

Atiende a tu promesa

cielo negro sin oído

Ciudad
luz
belleza

santa perra

Música del cielo

*El hombre que ha sufrido
bebe de sí mismo*

*se ahoga en la corriente
turbia de las aguas*

hasta el cuello

Soy: ahora me pierdo

Cúpula cobalto
cielo de Francia
llorar
irse muy lejos

Techos de pizarra

espejos
donde el hambre se devora
saciados
no

*gélido silencio sin color
liquidez en la que se puede hundir la mano fascinada*

Faros del auto
luz del cielo
cobalto
de París
en primavera

La nube en el ojo de la dama

ciega
frente al bosque
respirando
(cortar: abrir la carne)

El niño canta en la caja de piedra

Llora
esta noche
campo del espejo
quebrado
en el desierto

abre, por favor, la puerta

Dormía en los fangales
al sol
con los caballos

Nadie escucha lo que dices
nadie sabe
(matar: ser la tiniebla)

No
no hemos llegado

*pienso en alas en fuego en música
pero no
no es eso lo que temo*

túneles de miedo

Dejarte en las palabras
decir

¿Tiene usted un vaso con agua?

tenedlo ahí, sobre la mesa, inútil

*abstinencia angustiosa
que presume el dolor y no lo crea
que escucha ya en la estepa de sus tímpanos
retumbar el gemido del lenguaje
y no lo emite*

Volviéndome
entera
contemplo
la ciudad

final
tiniebla

Yo era la pequeña
moría en los rosales

La hoja la muralla

hiera la mano
filosa del sueño

(cortar: abrir la carne)

Cielo de París
cielo helado

la música está
en ninguna parte

Aquí no hay nadie

El cadáver se sacia en su florero

Cúpula cobalto

luz del cielo
de Francia
en primavera

Llora
en sus rodillas

reclina la frente contra el mármol

que ella te consuele

La flor saciada en su florero
diría

duerme en paz

eso
era todo

IV

París, 20 de abril de 1988

Tomamos el barco en *le square du Vert Galant*
Antes habíamos contemplado
a los enamorados la orilla del Sena
En el oscuro parque abierto al deseo
la ciudad se divisaba
como extraída de una tarjeta postal
Tú tenías sueño

A pesar de ello querías mostrarme
no sé qué cosa de París desde el río
Ruidosos turistas italianos
muchachos de cabellos largos
jóvenes
mal vestido
sin conciencia de ser extranjeros
tomaron el *Bateau Mouche*
ante la mirada indiferente del capitán
y de la mujer de falda roja
quien al tomar el micrófono saludó
Bienvenidos a bordo
El barco viró hacia el Oeste frente al Louvre
Mientras la joven desgranaba la historia
repetida una y mil veces
(The history of The Louvre is long and complicated)
un potente reflector haces de luz desde la barcaza
extraían de la noche la notable arquitectura de éste
y de otros monumentos
"A droite" "a gauche"
narraba la voz metálica de la guía
relatos en dos idiomas que nadie escuchaba
Tú dormías
Arriba
en lo alto del bote
a pesar del frío
-helada primavera-
los turistas festejaban el paseo
con sordos comentarios carcajadas
y balabas de su tierra natal
Uno a uno dejábamos atrás
puentes cúpulas jardines
estela de voces
ruido no palabras

*sur le Cours-la- Reine la France de l'époque romaine
de Lenoir la France moderne de Michel sur l'Esplanade
des Invalides la France de la renaissance de Couton et la France
de Louis XIV de Marqueste*

La luz indiscreta proveniente del bote
cegó por un momento a los circunspectos comensales que cenaban
a bordo de un restaurante flotante
Al cruzar el puente del Alma

la torre Eiffel fue recibida con pequeños gritos
flashes de cámaras automáticas
misterio en fin de un momento inolvidable
que jamás será revelado
ni en ésta ni en otra fotografía
El capitán maniobró con fastidio
rumbo al lugar de donde habíamos partido
Durante un largo trecho no hubo nada qué iluminar
-ni qué fotografiar-
Tú recostaste la cabeza sobre mi hombro
y yo recordé a la niña que no había conocido
en algún lugar del Barrio Latino
decidida a perderse en las aguas del Sena
cuando un negro le ofreció de beber
y trató de animarla al mostrarle
el lugar donde escondía
en uno de los muros de *Saint Julian le Pauvre*
haschís heroína
No tenía por qué hacerlo
y ella no tenía por qué matarse
El ruido del motor
le otorgaba intimidad a este espacio
donde hombres y mujeres bostezaban
cansados de una jornada que no excluía
la cháchara banal
la confusa sucesión de imágenes
que luego serán olvidadas
Sucedió de improvisto
Un haz de luz azul giraba en lo alto de un automóvil
extrañamente aparcado en el *quai D'Orsay*
cerca del museo donde quise llevarte
para que vieras a la ciudad
a través de uno de los relojes de la antigua estación
El barco avanzaba penosamente
ciego a la visión
el capitán la joven guía
los turistas italianos en lo alto del bote
guardaron silencio
cuando un grupo de gendarmes
-la luz azul
girando muda-
extraía del río el pesado cuerpo de un hombre
Te dije: mira
El barco se deslizaba indiferente
ante las torres de La Conserjería

*on vous montre les fenetres de l'ancienne
prison des femmes sous la terreur*

Tú señalaste el espíritu de Dios
en la caja de piedra
la emoción en ruinas de un poema de Cernuda
El barco continuó su marcha irreversible
hacia lo lejos, más, hacia la flor sin nombre
los días en las láminas los versos las palabras
ciudad arqueada que a los quince años
ya era imposible
Gracia de los cuerpos
puentes abadías
precipicios del Arte Universal
a orillas del Sena
la voz metálica de la guía
anunció a la izquierda
la mole de la Santa Catedral de la Ciudad
Bella
peor
bajo los faros
y los flashes de las cámaras automáticas

abrió su corazón de piedra
la gárgola el cielo

Noviembre 1988-Febrero 1989

De Los Bajos Sentimientos

(1993)

EL DIA QUE CONOCI A SUSAN HOWE

Yo venía de la guerra
es decir de un nuevo engaño
de esos que, al igual que el dolor, hacen bien a la dignidad narcisista
según había leído en un poema de Pier Paolo Pasolini
y que ahora llevaba como marca en la frente
-en cada herida una lección para el futuro
vacío pero inmenso-
Ya había escuchado el ruido de las aspas
y el humano deseo
de abrazar hasta los párpados
Conocí la metralla en el teléfono
y en el océano las yardas
Sorbí el trago de París a fondo blanco
parte a parte lloré por Alemania
Tuve horrendas pesadillas
recuerdo especialmente un viaje en elefante
-de viajes no me hablen-
Me persiguen las imágenes
de cuerpos mutilados
en los campos
brazos antebrazos frutos de la carne
Qué sangrientas las batallas, Susan Howe
Yo venía de la guerra
y sólo traigo unos poemas
Hay miedo en el dolor
ayer no más decía
y estas palabras para un nuevo encuentro
lo importante es invisible para los ojos
porque el odio fluye en un río de sangre

LAS VACAS (Lyons la Foret)

Aquí, en la *Normandie*
fui inmensamente infeliz

A la sombra de las vacas tomé un coche

-vagaré por estos mundos
tan extraños tan profundos-

Sentí miedo
por los verdes diluvios

los cisnes en los lagos
un camino serpenteante

-Lloraba en los brazos
de la Francia impenetrable-

Nunca más veré este cielo
ni estas vacas de tersas orejas

Les dije: *adieu*

rumien hermosas también
sus dulces sueños

del prado al establo

En el bosque
miré al cielo

donde Dios habita
mudo imperturbable

- Dios es bueno-

Las vacas mugían locas de miedo

Quise acariciar la pelambre de sus pechos
susurrar a las orejas tatuadas de metales

-registros sementales

fríos rendimientos-

Nada es puro
en esta noche

ni estos animales

-tontas vacas en las verdes colinas

pienso en ustedes
sin nostalgia

rumiando conmigo la última cena

VALSECITO

Un hombre está sentado ante otro hombre.

El uno con terror dirige la mirada al cielo raso.
El otro se concentra en el cielo de la boca.

El uno siente un miedo profundo de sufrir
y así lo expresa: “me lastima lo que hace”.

No podemos decir que el otro lo ha escuchado,
sin embargo murmura tal vez para sí mismo:

“Si extirpo la raíz lo habré salvado, pero duele”.

YO HICE EL CABLE SUBMARINO

Eres mi criatura
yo hice tus ojos tus manos

tus dientes montados
unos encima de los otros

Yo puse tu mirada
sobre el mundo

tus dos piernas

Yo hice al mundo
ávido y mojado

sin palabras

hice tu perfil
entrar al agua

tus brazadas
en el mar

en la piscina

Yo hice tu barbilla
tu cansancio

tus aletas de pez
en el acuario

Hice una joven para amarte
de veinticinco años

la hice apátrida
enfermiza

una niña en el marasmo

Hice un país
un enemigo

Me dije
no

está prohibido
mirarte

Me hice daño

Yo hice a mi criatura
con mi sangre

abrir la carne

Marqué las horas muertas
en este calendario

la importancia del teléfono
mudo repicando

Yo hice el cable submarino

a París
también la hice

la ciudad de los amantes

SON TRES LOS ZOPILOTES

Mira volar los zopilotes son horrendos
Allí están en la cornisa del otro edificio

Mientras sirvo el café las aves negras
se han posado en la antena parabólica diríase atalaya

Cada uno conserva el equilibrio que es suyo y no del Otro
-¿De quién comen?

Ahora vuelan sin moverse no hacen ruido
Son tres los zopilotes ya lo he visto

una madre y dos de sus pequeños
o una pareja de amantes y su sombra

De La Quietud

(1998)

NO DISFRUTO CON EL BAILE

Qué escogencia la mía tan difícil

Si un perro es la barcina de mi casa
la misada que decía, gata
cuando todo era claro a mi entender qué terca
vivir en el pasado

En aquellos que he amado
están atrás mis padres
recordándome que no, que no son ellos

Y yo vuelvo y los abrazo a mis soñados
fantasmas: son mis dueños
Si veo llover es la lluvia de Turmero
No puedo evitarlo está en el aire
todo el pueblo

No es un goce ir a una fiesta
no disfruto con el baile
Es muy triste ya lo sé es una pena
el cuarto los recuerdos

Cuando afuera está la luz para cegarnos
yo no veo yo no siento
otra cosa que no sea lo sentido
en otro tiempo

pero es duro morir, cerrar las puertas

DER KLEINE VAMPIR

Aunque sin hambre debo comerme todo
llenar mi estómago de frutas y de pasto
mi sed toda beber las jarras de agua
que me fueran ofrecidas
los refrescos
Debo saciar mi pensamiento
de muchas maneras engordarlo
darle lumbre al fuego que me alumbra
pollo
las mesas de la casa dispuestas
para el niño que llega sin hambre
Mis fauces tribales quieren carne
mis dientes de leche *amoladarse*
porque viene el silencio si no
a torturarme

LAS PALMERAS DE LOS CABALLOS ROJOS (CORDOBA)

Si te invitan a viajar y aceptas,
aceptas la razón de quien te halaga.

Serás eso que desean, en cualquier parte:
poeta o poetastro,

algo representas para *ellos*.

Entre un viaje y otro,
distraes la conciencia de tu gran fracaso.

O no fracaso, no, la angustia adolescente,
¿quién soy? que no ha cesado.

¡Acepta las invitaciones a viajar!
¡La vida es un viaje!

Y cuando todo acabe,
labrada tu soledad pacientemente,

si alguien te preguntase
como Pessoa a Alvaro de Campos:

-¿Amaste?

(qué inútil todo)

entenderías
que si alguna razón de la existencia hubiese,

la habrías desdeñado.

YO SOY OTRA

He aceptado la invitación a viajar.
En el auto,
el paisaje pasa demasiado rápido.
Raspa al oído
la música sorda que el interior repele.
Atravesamos el país sin detenernos,
apenas para orinar o para beber un trago de agua
en las gasolineras.
El verano castiga gris y estático,
como el cielo.
Conversaciones banales distraen el asedio
de las horas muertas.
Levantamos las tiendas
a la orilla de un río ancho y cenegoso.
Las aves chillan al alzar el vuelo.
Me acerco al río
como Narciso al estanque.
Las aguas turbias no reflejan mi rostro.
Yo he soñado con esto.

(la herida ha sanado sobre la carne muerta)

PAISAJE

Estaba solo el día

El guardián de la planta desalinizadora
nos señaló el camino

Desde el cementerio veíamos
su camisa estridente

y el vago gesto de sus manos

Estas mujeres

El agua y el aire
habían desdibujado las inscripciones

sobre las viejas lápidas

Recuerdo de sus padres y de sus hermanos

Hay más muertos que vivos sobre la tierra
dijiste

cuando el chillido del ave rasgó el cielo
del poblado desierto

SOMEBODY LOVES YOU IN TURMERO (GOTTFRIED BENN)

La desdicha del amante es el engaño de lo que vive en el amor como una ilusión de presente, cuando todo es pasado.

Tomo un mapa y marco un ciego itinerario. Ayer caminé a lo largo de la avenida George Mandel hasta el bosque de Boloña. En esa ocasión quise creer que el goce se elige, como el sufrimiento.

*

Miré la fuente y sobre la terraza, la mancha de pálida luz. Sentada en un banco, percibí la voz de una mujer. Presté atención. Una madre reprendía al mayor de sus hijos. ¡Philippe!, le decía. Yo escuchaba el mandato venido de otros cielos. Entonces recordé lo que había olvidado. Lo que no podía recordar porque no tenía rostro, ni tiempo, sólo la huella de lo que ha muerto en nosotros, pero está profundamente vivo. No del amor se enamora el amante, ni de nadie, sino de la nostalgia del amor.

-Usted tiene que obedecerme, le dijo la madre al niño.

Yo miraba todo y sentía
la herida sobre el labio que ahora sangra.

PERGAMON MUSEUM

Ante al altar de Pérgamo, en Berlín;
ante las puertas de Istar de la antigua Babilonia,
sintió el peso caer de su pequeña historia. Llanto
detrás de otra puerta que se había cerrado.

Ante la espléndida visión de los frisos helénicos,
hizo un resumen lacerante de su vida,
lo que había ganado y lo que había perdido.
Nimia historia, como una de tantas,
prescindible y banal, su humilde pertenencia.

Ya en el hotel escribió una larga carta,
que luego rompió en mínimos pedazos.
Inútil recuento de guerras y saqueos
-la belleza, sí, las grandes obras-
como había visto en las salas del museo
aquella mañana.

LOS AÑOS DE INFANCIA (PIER PAOLO PASOLINI)

Aquí no hablamos de ángeles
aquí hablamos de pequeñas venganzas

y de pequeños triunfos
sobre la voluntad

Todo ángel es terrible
como terribles son

nuestras acciones cotidianas
templando el vacío

o la desesperanza

Estamos solos ante el Gran Sacrificio
después de haber viajado a través de un desierto

pleno de fantasmas cuyas presencias avivaban
los leños de la carne

Criaturas, auscultábamos el silencio
cuando caía la nieve sobre el amor adolescente

año tras año

Nuestros corazones brillaban como animales desollados
sordos a la sangre o al ruego

porque ellos eran la sangre y el ruego

La interioridad es un amasijo de órganos
no el templo de una esencia sagrada

Se trata de algo tan antiguo y tan profundo
como el odio a sí mismo o la autocompasión

Yazgo sobre ti totalmente vencido

Recuerda, por favor, cómo reconoce el amo a su esclavo
y cómo el esclavo desea

ser reconocido
Esto es el amor

la entrañable voluntad de someterse
de hacer daño

Tú reconociste en mí al padre que abandona
yo reconocí la frente de un niño sin nadie

Pero tú también sabías
lo que había padecido todos estos años

los años de infancia

contra el pecho el legado materno
nuestra única herencia de parias

Distrajimos el miedo como si no supiéramos
nada el uno del otro

cuando yo había tocado tus entrañas

porque el alma respira
en la respiración del cuerpo

que ahora me niegas

No te engañes, no me abandones
te lo suplico

en un próximo abril

NOUVELLE

A veces parecía indiferencia
Ese andar por la casa, distante.

Nosotros conocíamos el habla
Y el lenguaje también de las miradas: calla.

Hasta que una voz nos llamaba:
“Vengan la cena está servida”.

Entonces nuestra madre nos saludaba
Como si nos reconociera

Y en la mesa ya sentados sonreía
Para que no pensáramos que la habíamos perdido.

UNA ESPECIE DE VACIO

La imagen se avenía
con pasmosa realidad

Pensé: es la montaña
que nunca había mirado

como esa tarde
cuando el perfil me sorprendió

su inmanencia

Ahora no me importa
porque me he vaciado

Sin embargo hecho en falta
la intensidad de mis *efectos*

Siento un vacío
una especie de vacío

aún en la luz

iridiscencia

-malvas naranjas-

de la inaprehensible realidad

APUNTES PARA UNA POETICA
(Versión II, en contra de mí misma)

I

Yo había perdido la Gracia

poseída como estaba
por una galería de fantasmas
dediqué a ellos
los mejores años de mi vida

Naufragios tempestades Turners
viejas estampas que el bombardeo
ha destruido

Las guerras no discriminan

Madame X

Hoy Persia
mañana el río Ouse

-El tiempo pasa, el tiempo seguirá pasando-

Me pasa como cuando fui a París
todo me parecía *tan* desarticulado

-Extraje de una de mis muelas
el hilo de Ariadna-

Mi hermana Valentina vive aquí
Vamos a los museos
recordamos a nuestros padres
nuestras infancias
analizamos las diferencias y
casi siempre concluimos
cuánta corrupción en nuestro país

Dos extranjeras en el Metro

En esta ciudad la cultura es gratis
Alguien me contó que cuando vio gratis
El Espejo de Tarkosvky lloró y lloró
La primera vez que lloré
fue ante *El entierro del conde de Orgaz*
en Toledo
Luego me sucedió viendo un cuadrito
de Toulouse Lautrec (*El abandono o las dos amigas*
en la memoria)

Me inquietan estos Turners
No es difícil reconocerse en sus
naranjas

Mi hermana Valentina y yo
nos reconocemos
pedazos de corazón de hígado de pancreas
también de riñón
en homenaje a nuestro hermano
recién trasplantado

Qué bella es Londres
pero más bellos son nuestros recuerdos

-¿En qué época te hubiera gustado vivir?

Previsible en el siglo XIX
gran dama magenta
en Inglaterra

Almorzamos pescado frito

del día

El viento deshilachaba las orlas
de las palmeras

Hacía arenilla/ en los ojos

en la isla donde habíamos llegado
como dos ahogadas

-¿Qué más quieres?

*Ahora por ejemplo extraño la calidez de tu cuerpo
y tu compañía
Podría entonces escribir un delicado poema
que ya no hablara del miedo sino de esta
relación humana
tardes de ocio lectura
y la tardanza en el jardín como a veces sucede
cuando duermes en mi casa
No hacemos nada pero de eso se trata
levedad y consistencia
La vida ha devenido en un acto de extrema depuración
e incluso el poema exige
aquella naturalidad que sobrepasa el desgarramiento
porque al dejar atrás el velo de los grandes gestos
tal vez sobrevenga el vacío de lo que verdaderamente importa
De momento abro los ojos
y dejo a mi piel ser tocada
y si escribo
será porque tuve el valor
de nombrar las cosas por su nombre*

**Mis amigas poetas
han escrito sobre estos
cotidianos infiernos**

**No es cierto que el hombre
tenga valor**

**Somos tan poca cosa
en el fondo**

**Mis amigas refieren
en lenguaje poético:**

Me gusta esta isla

Margarita

Si viviera aquí no escribiría
Tendría un viviero al que previsible
llamaría *House and Garden*
Letras blancas sobre fondo verde oscuro
anglosajón y envolvente
orquidiario jardín de plantas
y una pérgola para tomar el té

-¿Por qué no nos comunicamos?

En esta ciudad la gente llora en los estacionamientos

Te dije: dame el volante
te di una sopa en mi casa

mujer-esencial
mujer-ideal

mujer-fantasmal

-las mujeres no queremos poetizar. Entiende: en sentido lírico

bastante nos poetizaron

Discursos poéticos
poéticas

No poesía no narrativa no ensayo

diálogos de cine

-Son las islas de las que hablaba

y todo lo que quería decir sobre los vivos
y sobre los muertos

¡Qué dulcemente va cayendo tu belleza!

Mi hermana Valentina y yo regresamos al Museo

En el restaurante con vista al parque
bebimos té en homenaje a los vencidos

La Crítica nos había enseñado

-Carlos Basualdo

que el Yo estaba en suspenso

-Destruir el yo en la literatura

Hicimos una ceremonia frente a la estatua de acero
hicimos una hoguera

Las lenguetas color naranja
-Turners Inglaterra-
lamieron papeles palabras y
las palmeras deshilachadas
de William Faulkner

todas esas cosas perdidas para siempre

-No encuentra una de qué hablar

*Fragmentos del alma
coágulos del siglo XX*

Hay poetas así
tiene el don de la palabra

Dios habla por ellos

No sé
lo que a una le suceda

En todo caso

es preferible el silencio
a los bellos edificios de palabras que caen

Caracas, octubre de 1995

Algunas notas:

- En el poema *Somebody loves you in Turmero* hay una referencia directa al poema *Mutter* (Madre) de Gottfried Benn, traducido por Verónica Jaffé para la antología que hizo del poeta alemán y que fue publicada en Ediciones Angria, Caracas 1989: “Te llevo como una herida/ que no se cierra sobre mi frente./ No siempre duele, y el corazón/ no se derrama mortalmente por ella./ Sólo algunas veces, de pronto, estoy ciego y siento/ sangre en mi boca.”
- En *Las palmeras de los caballos rojos* resumo un diálogo imaginado por Antonio Tabucchi entre Alvaro de Campos y Fernando Pessoa que forma parte del relato *Los tres últimos días de Fernando Pessoa* traducido por Carlos Gumpert M. y Xavier González Rovira:

“¿Has amado de verdad a alguien?, susurró Pessoa.
He amado de verdad a alguien, respondió en voz baja Campos.
Entonces yo te absuelvo, dijo Pessoa, te absuelvo, creí que en tu vida sólo habías amado la teoría.”
- El poema de Pier Paolo Pasolini *Súplica a mi madre*, me dio pie para escribir *Los años de infancia*. El último verso del poema de Pasolini, en la traducción de Juan Antonio Méndez para la colección Visor de poesía, dice así: “Estoy aquí, solo, contigo, en un futuro abril...”
- *El cielo de París* fue escrito a pulso con la ayuda de fragmentos de T.S. Eliot, Blanca Varela, Eduardo Mitre, José Gorostiza, Luis Cernuda, Gottfried Benn, Clarice Lispector, Juan Sánchez Peláez, Anne Sexton y Elena Vera. Las muchas citas, en cursiva o no, forman parte del tejido del poema.



Yolanda Pantin, nació en Caracas en 1954. Estudió Letras en la Universidad Católica Andrés Bello de esa ciudad.

Es autora de los siguientes libros de poesía: Casa o Lobo (Monte Ávila, Caracas 1981); Correo del Corazón (Fundarte, Caracas 1985); La Canción Fría (Angria, Caracas 1989), Poemas del Escritor (Fundarte, Caracas 1989), El Cielo de París (Pequeña Venecia, Caracas 1989), Les Bas Sentiments (Fourbis, París 1992), Los Bajos Sentimientos (Monte Ávila Latinoamericana, Caracas 1993), La Quietud (Pequeña Venecia, Caracas 1998), La Épica del Padre (La nave va, Caracas 2002), Poemas Huérfanos (La liebre libre, Maracay 2002), El hueso Pélvico (Eclepsidra, Caracas 2002), además del poema dramático La Otredad y el Vampiro (Fundarte,

Caracas 1994). En 1998 publicó en España la antología personal Enemiga Mía. Está en prensa el libro Poesía reunida (1981-2002) que se publicará en 2004 en Caracas. Es co-autora junto con Ana Teresa Torres del libro El Hilo de la Voz. Antología crítica de literatura venezolana escrita por mujeres durante el siglo XX (Fundación Polar y Angria Ediciones, Caracas 2003).

Ha sido invitada a la participar en encuentros de poesía realizados en Colombia, Argentina, Uruguay, Francia, España, Italia, Portugal, Perú, Guatemala, República Dominicana, Holanda, México, Israel, Alemania.

Algunos de sus poemas han sido traducidos al portugués, al italiano, al chino, al inglés, al alemán, al francés y publicados en revistas literarias y en antologías. Su trabajo está representado en diversas antologías de poesía latinoamericana contemporánea.

En 1989 recibió en Caracas el Premio Fundarte de Poesía.

Esta obra ha sido creada en formato electrónico (pdf) para ser distribuida por Palabra Virtual con la autorización de su autora.



Antología de poesía hispanoamericana
<http://palabravirtual.com>